

LIBROS

Ediciones Destino
Ancora y Delfín.
Junio 1990

Sampedro saca de paseo a una sirena

La vieja sirena

Cuando una novela se convierte desde un principio en un superventas de verano, la acción inmediata suele ser de desconfianza. Entretenimiento de aburridos, algo que lucir para epatar al contertulio. Sin embargo, cuando el título viene avalado por el prestigio y la calidad humana y literaria de José Luis Sampedro, la desconfianza puede consistir en dudar de que haya conseguido alcanzar el nivel de los anteriores logros: *Congreso de Estocolmo*, *Octubre Octubre*, *La Sonrisa etrusca* (entre otras) lo ponen ya de por sí, difícil.

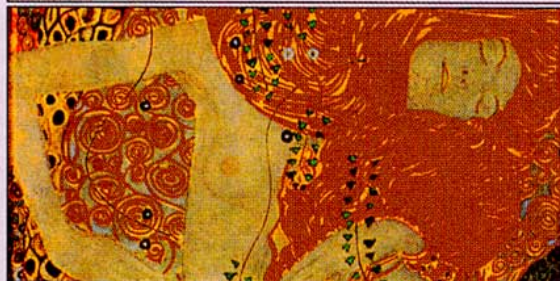
Sin embargo, la desconfianza da paso al asombro ya en la primera página. Y a continuación lo que queda es una novela en la que el lector se mueve con comodidad de la mano de Sampedro, paseando por los ambientes egipcios del 257 después de Cristo, observando con interés las evoluciones de los personajes, mágicos y reales al mismo tiempo. Ese mundo denso, de sentimientos y actitudes contradictorias acompaña la narración, que va introduciendo nuevos personajes, a los que más adelante llegaremos a conocer a fondo. Es una técnica ágil, que permite manejar vidas y acción, al servicio de una historia principal, que gira en torno a la joven/vieja sirena, a sus propios alardes filosóficos, al autoanálisis que emprenden los protagonistas para definirse a sí mismos sus emociones. Todo ello representa un riesgo para el lector, que se ve conducido a su vez, y quizás a su pesar, analizar su propia intimidad, al verse reflejado en ese análisis del personaje que el autor realiza con toda impunidad.

Navegando por las orillas del Mare Nostrum, de Roma a Alejandría, adentrándose por el Nilo y sus orillas, profundizando en el interior del Mediterráneo hasta intuir los viejos cascos de barcos naufragados, la joven sirena se aferra a su nueva identidad, dispuesta a disfrutar y sufrir a fondo la naturaleza humana, sus riesgos, su lucha contra el tiempo o su pelea a muerte con los dioses, siempre presentes. La mitología griega se engarza con la egipcia, ésta con la armenia o la numida. Todo pasa como por un rápido transfondo, que enriquece la historia general.

Y, como siempre, por encima del texto, el autor sonríe ante el guiño continuo de situaciones cotidianas y lenguaje actual, que sobresaltan a

❖ Carmen Montero

José Luis Sampedro *La vieja sirena*



Ediciones Destino Ancora y Delfín



654

veces. Es como si continuamente sus personajes se refirieran al autor que todo lo preside. *La vieja sirena* es casi el primer regalo que José Luis Sampedro hace a sus fieles seguidores desde que estrenó su plaza de académico, en reñida batalla con el siempre tenaz Francisco Umbral. Y no suele ser tan reñida la lucha por el sillón de la Real Academia, pero la popularidad de ambos hizo que trascendieran a la calle los debates internos. Y ello, hay que decirlo, ha añadido cierta morbosa curiosidad a esta primera obra de Sampedro, editada ya desde su reconocido puesto de inmortal.

Mientras, Sampedro sigue escribiendo, preparando adaptaciones de sus obras para cine o teatro, aunque no siempre va a ser tan fácil trasladar sus novelas a ese ámbito como en el caso reciente de *El río que nos lleva*, basado en el descenso de los antiguos madereros por el río Tajo, un recuerdo que Sampedro vivió de niño. Y no es difícil también encontrar en *La vieja sirena* a ese niño que probablemente lo soñó de niño en su Barcelona natal **UT**